

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XII.

DIRECTOR PROPIETARIO:
RAMON BLANCO ROJO

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
En Murcia 50 céntimos al mes. Fuera 2 pesetas trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Víctorio, 53

COLABORADORES:
TODOS LOS SUSCRIPTORES NÚM. 552.

MURCIA 25 DE NOVIEMBRE DE 1900

La Juventud Literaria

DE ACTUALIDAD

El otoño nos perjudica extraordinariamente con sus alternativas de frío y calor.

Para los ricos la cuestión atmosférica se resuelve en un dos por tres: todo se reduce á cambiar de traje cinco ó seis veces al día, según aumente ó disminuya el frío.

Para los que tienen el guardarropa bien surtido, todo se reduce á decirle al mozo:

—Fulano, un terno más grueso.

—Fulano, el abrigo.

O bien, si la temperatura se pone primaveral, decirle al encargado del ropero:

—Mengano, el terno de lanilla otra vez y el abrigo de «medio tiempo.»

El «abrigo de medio tiempo» es para los pobres algo parecido á un sueño dorado. Con frecuencia el pobre «pasa» de la trasparente telilla de dril, ó de «pan de pobre», á la burda tela rasposa é indomable de los ternos de quince pesetas.

En lo que á la ropa se refiere, el que tiene la desgracia de no ser rico, solo conoce dos estaciones; invierno y verano... El otoño y la primavera, son dos épocas de martirio lento y continuado, de ansiedad terrible...

En primavera, ó tiene que sufrir el calor que dá la ropa de invierno, ó soportar el frío, á causa de andar vestido de riguroso verano: en otoño le sucede igual, aunque invirtiendo los términos.

El traje de entretiempo, es una necesidad que cuesta muy cara, porque representa el tener que comprar cuatro ternos al año, y cuatro ter-

nos... ¡es elevar al sastré á la categoría de «inglés», con todas sus prerrogativas!

Hay más aún; ¡muchísimo más! ¡Hay quien no puede cambiar de estación! ¡quién no puede salir de verano! Para éstos, la pulmonía doble ó «triple» como el coñac Domécq, es una solución á su desgracia.

PIETRO DI MEDINA



CONSEJOS

Escucha niña bella estos consejos:

no te se borren nunca del pensamiento.

Tenlos presentes, que son, niña querida, bien elocuentes.

Cuando alguno te diga «¡qué bellos ojos!»

esquivate á los suyos ángel hermoso;

Que su alabanza envueltas lleva siempre

penas al alma.

Nunca prestes oído á lisonjeras

palabras amorosas falsas y arteras;

Que sus encantos producen con el tiempo

amargo llanto.

Promesas de ventura escucha pocas,

que son, yo te lo juro, solo de boca.

Cuando se ama mejor que las promesas las obras hablan.

Si alguna vez tu pecho amor sintiera, en su fondo guardado tu amor encierra; Mira que á veces el amor si se explica se desvanece.

No quieras á los hombres que mucho hablan, ni tampoco al que solo suspira y calla:

Que los extremos son viciosos y nunca dan fruto bueno.

Si mis consejos, niña, te causan pena,

y quieres que yo sufra gran parte de ella;

Con no mirarme sufriré, no lo dudes, la mayor parte.

ALFONSO G. CLEMENCIN.



EN UN BAILE DE SOCIEDAD

INVITACION AL VALS

Personajes... { El Poeta.
Ella.
Su Mamá.

El Poeta.—¿Quieres bailar conmigo, hermosísima joven de pelo de oro y garzos ojos, sólo comparables al límpido azul del cielo en un espléndido día primaveral? ¿Quieres que mi brazo acaricie blandamente tu esbelto y flexible talle de palmera mientras nuestros pies describen círculos en la alfombra del salón á compás de las cadencias del vals? ¿Quieres bailar conmigo el armonioso vals, condensador del placer que experimentan aquellos seres que en su corazón han erigido un altar al alado niño, al amor y sólo al amor?

En tu mirada he creído leer el anhelado sí. ¿No es cierto?

Ella (que á ratos se siente poetisa)—¡Ah!, bello poeta de rubia cabellera como Febo, dulce cantor de la dicha en sonoras estrofas, émulo de Anacreonte; te agradezco las frases que en mi elogio acabas de pronunciar, mas siento manifestarte que me es de todo punto imposible acceder á tus reiterados deseos.

—¿Imposible?—dice el poeta.

—Imposible—responde ella.

El.—Por qué, encantadora deidad; cuál es (si saberse puede) el motivo que te impide....

La Mamá (interrumpiendo al poeta).—Mi hija no baila esta noche ni con usted ni con nadie. La pobre está que no puede dar un paso. Si viera usted tres sabañones que tiene en el pie izquierdo.

¡¡Tableau!!

DEMONTRE.



ANUNCIOS DEL PORVENIR

Anuncios que, más allá, de seguir está corriente, la prensa publicará en un lugar preferente... y hasta con orla quizá...

Un antiguo monedero falso, que hoy vive en el ocio, necesita un compañero para explotar el negocio.

Sólo le falta el local y unos cuatrocientos reales, pues ya tiene instrumental y todos los materiales.

El negocio es de primera; puede dar mucho dinero; para emprenderle no espera más que encontrar compañero.

Es un negocio bonito; no hay que pensar en quebrantos, «Dirigirse á Fulanito, tal calle, número tantos».

